

Mateo 27:46

¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué?

El evangelio escritor de Mateo nos dice que mientras Jesús estaba colgado en la cruz una misteriosa oscuridad cubrió la tierra durante tres horas (Mateo 27:45). Una extraña oscuridad, se instaló en el mundo entero, ocultando el sol hasta que no se pudo ver nada más. Una oscuridad sobrenatural se apoderó de la tierra de las 12 del mediodía hasta las 3 pm Fue una manifestación sobrenatural en el mundo natural. Entonces Jehová Dios hizo a la oscuridad caer sobre la tierra que se prolongó durante tres horas. Todo el orden creado se vio afectado por este evento cósmico. Era como si toda la creación se inclinaba en simpatía con su Creador.

"Toda la tierra" puede referirse a la tierra de Israel o de "toda la tierra."

Esta oscuridad sobrenatural intensificó el sentimiento de desolación y desesperación para todos los que se habían reunido en la escena de la crucifixión.

Jesús fue "hecho pecado" en favor de los pecadores y experimentó todo el horror de una separación eterna de Dios.

El pecado hizo que el Hijo de Dios clamara: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" La oscuridad que cubrió la tierra ese día final no puede ser explicada como un eclipse, ya que era la Pascua, y un eclipse no es posible con la luna llena. Tampoco se trataba de una tormenta de arena, ni hay nada que indique que un fenómeno local en el entorno de Jerusalén o Judea lo causó. La única conclusión que se puede llegar es que Dios es la causa.

La misteriosa oscuridad nos recuerda el Día del Señor en varios pasajes del Antiguo Testamento. Amos declaró: "Aquel día, dice Jehová, el Señor,haré que se ponga el sol a mediodía: cubriré de tinieblas la tierra en el día claro" (Amós 8:9). La oscuridad está asociada aun con el juicio en varios lugares de los profetas hebreos (Isa. 5:30; 13:10-11, Joel 3:14-15).

La oscuridad sobre la tierra apunta a el juicio de Dios sobre el pecado. Su propio Hijo estaba llevando el castigo de todos los pecadores. "Jesucristo, el justo. Él es la propiciación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (1 Juan 2:1-2). La oscuridad cayó sobre la escena de la crucifixión como una pesada cortina. Toda boca estaba cerrada y un silencio sepulcral se apoderó de todos. Era como el soberano Dios mantiene los ojos de todos en pecado mirando al infinito sufrimiento del Cordero de Dios.

Los sentimientos de asombro y horror eran mayor que la agonía de la crucifixión que se trasladó a ese momento infame de la muerte del Hijo de Dios.

Casi al final de las tres horas de oscuridad, sintiéndose abandonado por Dios, Jesús clamó con palabras de angustia en el silencio terrible de la oscuridad. Sus palabras resonaron por toda la eternidad y reverberó a lo largo de los siglos del tiempo: "¡Elí, Elí, ¿lama sabactani"

Esa oscuridad significa juicio. Fue el juicio venidero de Dios contra el pecado. Fue la ira de Dios quemando en el corazón de Jesús como nuestro sustituto. En esas horas oscuras, el infierno llegó al

Calvario ese día. Nuestro Salvador descendió en él y dio a luz su horror en nuestro lugar.

Cuando las tres horas de intensa oscuridad llegaron a su final, Jesús exclamó: "¡Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Jesús estaba citando el Salmo 22:1.

¿Cómo puede un Dios infinitamente santo mirar a su propio Hijo, que se había convertido en un representante por el pecado? El padre había abandonado a su propio Hijo! Él estaba haciendo un sacrificio por el pecado. La ira de Dios estaba sobre él. Él estaba siendo hecho maldición por nuestros pecados. "Cristo nos redimió de la maldición de la Ley, haciéndose maldición por nosotros (pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero») (Gálatas 3:13).

El apóstol Pablo nos dio la respuesta para lo que estaba sucediendo en esa oscuridad sobrenatural. "Él [Dios] lo hizo [Jesucristo] Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él. (2 Corintios 5:21). En esas horrible tres horas de la noche, Jesús fue hecho pecado por nosotros!

Jesús dijo estas palabras en hebreo, y los espectadores no le entendían. Ellos pensaron que estaba llamando a Elías para que le ayudara (Mateo 27:47 y ss.) Si hubieran escuchado atentamente y consultado el Salmo 22 en su totalidad, habría entendido la verdad de su sufrimiento y la declaración.

Martín Lutero estaba sentado contemplando estas palabras: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Durante mucho tiempo, sin comida ni agua, estaba sentado en una meditación profunda reflexionando sobre esta frase de Cristo. Después de mucho tiempo se levantó de su silla y exclamó con asombro: "Dios abandonado por Dios! ¿Quién puede entender eso?"

Estas palabras de Jesús desde la cruz debe ser la frase más sorprendente en la Biblia.

ESTAS PALABRAS REVELAN LA REALIDAD DEL PECADO

Cada individuo llega este día con sangre en sus manos. La Biblia dice: "por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, " (Romanos 3:23). Este verso recoge toda la carrera en una sola declaración y nos dice que aún estamos lejos. "Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuera dada a los creyentes" (Gálatas 3:22).

La realidad del pecado nos impide comprender plenamente estas palabras.

"Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido que buscara a Dios. Todos se desviaron, a una se han corrompido; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno" (Salmo 14:2-3).

Ningún hombre en la tierra y ningún pecador en el infierno nunca pueden entender la profundidad del significado de estas palabras de Jesús. Tendríamos que ir al infierno como individuos perfectamente sin pecado, en efecto, como el Hijo de Dios sin pecado. Nadie va a estar en el infierno en esa condición. Ninguna persona tendrá una experiencia que le permitirá comprender el significado del terrible grito de Jesús, porque todos somos pecadores. Sin lugar a dudas que no reunimos los requisitos. La terrible verdad es que nosotros merecemos lo que Jesús estaba sufriendo en la cruz.

Jesús dijo que el pecado es una condición del corazón. "Pero decía que lo que sale del hombre, eso contamina al hombre, porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lujuria, la envidia, la calumnia, el orgullo y la insensatez. Todas estas maldades salen de dentro y contaminan al hombre" (Marcos 7:20-23).

El apóstol Santiago escribió en 2:10, "porque cualquiera que guarde toda la Ley, pero ofenda en un punto, se hace culpable de todos." Y el apóstol Juan dijo: "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros" (1 Juan 1:8).

Nosotros no entendemos completamente la santidad de Dios.

Nosotros no comprendemos plenamente estas palabras, porque no entendemos completamente la santidad de Dios. El profeta hebreo Habacuc entendió esto cuando exclamó: "Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué, pues, ves a los criminales y callas cuando destruye el impío al que es más justo que él?" (1:13). Finitos pecadores depravados no entienden cómo el pecado parece un Dios infinito, santo y justo. La actitud de Dios hacia el pecado, le hizo volver la espalda a Su Hijo, y renunciar a él. El pecado es un asunto serio con Dios.

Cristo revela el horror del pecado cuando morimos en la cruz. Tratamos el pecado a la ligera. Dios lo toma en serio. Dios no puede y no va a tolerar el pecado en su presencia, porque Él es un Dios santo. La Biblia dice: "El alma que peca, ciertamente morirá." "Porque la paga del pecado es muerte." La actitud de Dios hacia el pecado causó que derrame su ira sobre su propio Hijo. ¡Qué contraste sorprendente que estas palabras son para las ocasiones en que Dios el Padre se abrió paso a la gloria y le dijo: "Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia."

El pecado es tan grave que sólo hay una manera en que Dios puede tratar con él. El escritor de Hebreos dijo, "Y según la Ley, casi todo es purificado con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remisión (9:22).

Estas palabras de la cruz revelan la realidad del pecado y la santidad. También revelan la razón de el sacrificio.

ESTAS PALABRAS REVELAN LA RAZÓN DE EL SACRIFICIO

Jesús estaba cumpliendo la gran mesiánica salmo 22. Este gran salmo funciona a través de la narrativa de la crucifixión de su conjunto. Se entrelazan con la historia de la crucifixión, porque predice los acontecimientos cruciales en la crucifixión de Jesús. Jesús no fue un mártir judío. Él era el Siervo Sufriente de Yahvé, que dio su vida libremente.

La oración de la infancia de Jesús

Esta fue una oración de la infancia de Jesús de la cual Él aprendió de regazo de su madre (Salmo 22:1). "Eli, Eli" representa la versión en hebreo del Salmo 22:1: "Elí, Elí" (Marcos 15:34) es el arameo. Cuando el humano Jesús clamó: "Dios mío, Dios mío", le dio plena expresión a los sentimientos de abandono. Pero también expresa su continua relación de confianza, la paciencia, la resignación y la auto-confianza en la soberanía de Dios Padre. Jesús está gritando a el Padre, así

como clama a Dios por ayuda. En la angustia por el abandono de Dios, Jesús continuó confiando en su Padre.

El Hijo de Dios entró en abandono de Dios. La palabra "abandonado" se compone de tres palabras: "dejar", que significa abandonar, "abajo" lo que sugiere la derrota y la impotencia, y "en", en referencia al lugar de las circunstancias, la imagen de la palabra el abandono de una persona en un estado de derrota o el desamparo en medio de una situación hostil.

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? - dejar, abandonar, dejar, el desierto - ¿Yo?" Por primera vez en la vida eterna de Jesús, Dios el Padre se aparta de Él! El Padre niega a Jesús su presencia! Abandonado de Dios! Por primera vez, que la comunión eterna entre el Padre y el Hijo de Dios se rompió misteriosamente! En la angustia de el abandono de Dios, Jesús todavía grita en la confianza. Él confía aún en su grito de abandono. En el vicario, sacrificio expiatoria por nuestros pecados, la comunión ininterrumpida entre el Padre y el hijo se rompió misteriosamente.

Hasta ahora, Dios el Padre dijo: "Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia" Se trata de una singular comunión entre el Padre y el Hijo. Ahora bien, Dios el Padre no abandona a su propio Hijo. Esta es la única explicación de su muerte. Es la única manera que podemos comprender sus palabras desde la cruz. Es imposible de otro modo por los pecadores depravados radicalmente para entender este grito de nuestro Salvador. Tendríamos que ir al infierno y sufrir eternamente como el santo Hijo de Dios en nombre de los pecadores.

También quiero dejar muy claro: este es el destino eterno de cada alma sin Cristo. Toda la ira de Dios cae sobre nosotros o sobre nuestro sustituto divino.

Dios nuestro salvador ha hecho siempre innecesario para nosotros experimentar o comprender la profundidad de estas palabras desde la cruz. La realidad del pecado y la santidad revela la razón para el sacrificio. Estas palabras revelan el terrible costo de quitar nuestro pecado.

En Cristo de forma representativa cayó la consecuencia colectiva del pecado.

Esta verdad se hace evidente cuando consideramos la ceremonia levítica de imponer las manos sobre la cabeza del chivo expiatorio inocente y confesando los pecados del pueblo. Jesús es nuestro chivo expiatorio, muriendo en nuestro lugar, tomando el castigo por nuestros pecados sobre sí mismo (2 Cor. 5:21). Gálatas 3:13 nos dice que Cristo se hizo maldición por nosotros ", (pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»), " porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Romanos 6:23). A. T. Robertson observa la gravedad de nuestros pecados delante de Dios, "El pecado paga sus salarios en su totalidad, sin corte, pero la vida eterna es un don de Dios, no hay pago. Tanto la muerte y la vida son "eternas."

Jesús fue hecho el representante del pecado. En Jesucristo, representativamente cayeron las consecuencias colectivas de pecado. Él soportó el castigo de nuestros pecados por nosotros. Él sufrió en nuestro nombre.

Nombre cada uno de sus pecados, uno por uno: Dios hizo a Jesús representante de ese pecado y lo aplastó! Tome esa lista de pecados la leemos antes de que salga del corazón y la llevamos a la cruz. Jesús se hizo representante de ese pecado y murió por ellos. "Malos pensamientos" - Dios hizo a Jesús representante de ese pecado y lo aplastó! "Fornicaciones" - Dios hizo a Jesús representante

de ese pecado y lo aplastó! "Robos" - Dios hizo a Jesús representante de ese pecado y lo aplastó!
"Asesinatos" - Dios hizo a Jesús representante de ese pecado y lo aplastó! "Adulterios" - Dios hizo a Jesús representante de ese pecado y lo aplastó! "Las acciones de la codicia y la maldad" - Dios hizo a Jesús representante de los pecados y los aplastó! Nombre a uno por uno - "engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia y la necedad" - Dios hizo a Jesús representante de los pecados y los aplastó en el Calvario! La incredulidad - Dios hizo representante a Jesús, de su cultura, refinada y incrédula, indiferente y murió para aplastarla!

Dios estableció la pena de su corazón pecaminosa en Jesús. Dios le hizo representante de todos sus pecados y los míos y él pagó la pena. Cristo se convirtió en "una maldición para nosotros. . . '«Maldito todo el que es colgado en un madero»" (Gálatas 3:13). Esta es una revelación de cómo es el infierno. Es una revelación de la pena del pecado humano. Todo el peso de cada pecado cometido alguna vez y que jamás se haya cometido cayó sobre Jesús. La pena que el llevo por nosotros fue la inevitable separación de Dios que el pecado trae y nos pertenece a nosotros.

Piense en reunir todos los pecados de la humanidad en una sola pila. es una montaña hirviente de maldad! Jesús vino para representar ese pecado para que Dios los borrara de una condena global suficiente! Y que nunca se debe olvidar que no era suya, pero fue por sus y mis depravaciones malvadas que él se identificó con el sufrido. No es de extrañar que era un grito de abandono de Dios de ese sacrificio! La maravilla de todo esto es que lo hizo sólo por su amor por nosotros!

Al convertirse en pecado por nosotros el Padre tuvo que recurrir judicialmente a su Hijo. El apóstol Pablo escribió: "a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, 26 con miras a manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo y el que justifica al que es de la fe de Jesús"(Romanos 3:25-26).

No es de extrañar que Dios corrió la cortina a través de su santo de los santos para los ojos profanos no pudieran ver el espiritual y terrible sufrimiento del Cordero de Dios como él estaba sufriendo, como castigo por nuestros pecados. Dios permitió que nadie mirara a las convulsiones físicas del sufrimiento vicario de el Siervo de Dios. Esto es lo lejos que viajo desde la gloria del cielo para salvar su alma. Era un lugar de oscuridad exterior del abandono de Dios y Dios hizo caer una densa oscuridad sobre la tierra.

Dios te ama.

Estas palabras revelan la magnitud del amor de Dios para ti y para mí. Dios sigue demostrando su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados" (1 Juan 4:10).

No fueron los clavos, sino su amor maravilloso por mí, que mantuvo a Jesús en la cruz. Apocalipsis 1:5, "Al que nos ama, nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre ..." Efesios 5:2, " Y andad en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. " La muerte de Cristo fue una ofrenda a Dios "en nuestro nombre."

Estas palabras de la cruz nos revela la realidad del pecado. También revelan el motivo por el sacrificio de Cristo y la satisfacción de Dios.

ESTAS PALABRAS REVELAN LA SATISFACCIÓN DE DIOS.

Probablemente fue sólo unos momentos después de que Jesús declaró con voz de mando, "¡Ya está!" La ira de Dios pasó, y el sacrificio por nuestros pecados, estaba terminada.

John R. Broadus, "En sí mismo el Salvador era todavía muy agradable al Padre, en el que se establecen voluntariamente su vida para que pudiera tomarla de nuevo (Juan 10:17s), debió haber sido como nuestro sustituto, porque Él" descubre nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, "que fue abandonado."

Jesús ha cumplido con el sagrado justas demandas de Dios.

Estas palabras nos revelan que la ira de Dios hacia el pecado ha sido completamente satisfecha. Jesús estaba pagando el precio de nuestra deuda de pecado en su totalidad como él clamó, "Eloi, Eloi ... ¡Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"

Hebreos 10:31 dice: "¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!" Hebreos 2:3 dice: "¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?" Hoy es el día de salvación. Declara Dios con usted que venga a él debido a que su salvación fue pagada en su totalidad en el Calvario.

Primera de Tesalonicenses 5:9, "Dios no nos ha puesto para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que vigilemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él."

El Abandono de Dios describe la profundidad de su sufrimiento para nosotros. Cuando él gritó, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Mi infierno, su infierno, y todos los infiernos de cada pecador culpable estaba ardiendo su ira sobre él! Jesús fue a la cruz y pagó ese precio por usted y yo. Él no murió por sí mismo. Murió su infierno. Murió mi infierno. Él llevó nuestro castigo por el pecado. Lo hizo para que usted y yo nunca sepamos cómo es el infierno.

Sin embargo, ya que Jesucristo fue a la cruz y murió como mi representante, quiere decir que si me niego a creer en él como mi sustituto de la pena de mi entonces tengo que llevar mi propio castigo. Si me niego que sea mi sustituto, entonces tengo que pagar la culpa en su totalidad.

Estas palabras de la cruz son una revelación divina de lo que es el infierno. Nos revela la ira de Dios contra todo pecado. Esta es la revelación más clara de la ira de Dios.

Estas palabras revelan la satisfacción de Dios.

El profeta hebreo Isaías dijo que el Siervo Sufriente sería "herido por nuestras rebeliones, y molido por nuestros pecados." El SEÑOR Dios se pone en él "las iniquidades de todos nosotros". El Siervo Sufriente de Yahvé estaba gritando, "¡Dios mío, Dios mío ..."

Juan el Bautista señala a Jesús y le dijo: "Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! de pecadores" (Juan 1:29, 36).

Cristo se entregó como un "rescate por muchos." El que no conoció pecado, Dios "hecho pecado"

por nosotros. En la cruz Cristo se convirtió en una "maldición por nosotros", y así nos redimió de la maldición de la ley. Somos "redimidos por la sangre preciosa de Cristo" derramada en el Calvario. Se entregó como un "rescate por todos".

Jesús tuvo que pagar el precio y probó la muerte espiritual de cada hombre. Sintió la forma en que un pecador perdido siente, sin haber pecado. La víctima inocente fue quien padeció el sufrimiento de los culpables.

La invitación es clara: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar." (Mateo 11:28). Venid, pecadores! Vengan ramera! Vengas blasfemos! Vengan, asesinos! Vengan, adúlteros! Vengan todos los pecadores! "Y él que a mí viene, no le echo fuera" (Juan 6:37).

ALGUNOS PRINCIPIOS PERDURABLE PARA HOY:

Con estas palabras comenzamos a comprender el amor de Dios.

En estas palabras se entiende la depravación del pecado y la santidad de Dios.

En estas palabras entendemos la vicaria, sustitutiva expiación de la muerte de

Jesús.

Es la historia de un funcionario público que sirvió como un abogado y un juez durante su ilustre carrera. En una ocasión como juez él estaba hablando a un hombre declarado culpable de asesinato: "En tu primer juicio, yo era su abogado, hoy soy su juez el veredicto del jurado es obligatorio para mi sentencia a ser ahorcado por el cuello hasta que muera."

Hoy Jesús es su defensor, mañana será el juez. Hoy Él intercede por ti para creer en su corazón que Él murió por tus pecados en la cruz. La salvación que Él ofrece es completa y suficiente para salvarte por toda la eternidad. Cree en Él ahora mismo y pídele que sea tu Salvador.

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.